

Cierre de Huachipato todavía afecta empleos en metalurgia

Académico UNAB dijo que este evento es el detonante estructural de los malos números entregados por Asimet.

Pablo Martínez Tizka
 cronica@estrellaconce.cl

Académico de la Universidad Andrés Bello (UNAB) aseguró que el cierre de Huachipato, a pesar de haber sido hace más de un año y medio, es el principal detonante de las malas cifras actuales en el área metalúrgica y metalmeccánica.

La Asociación de Industrias Metalúrgicas y Metalmeccánicas (Asimet) informó que la producción cayó 3,7% en marzo y acumuló una baja de 3,8% entre enero y el tercer mes del año, respecto del mismo período de 2025.

Marcelo Gutiérrez, académico de Ingeniería en Negocios internacionales UNAB, dijo que "el cierre de la Compañía Siderúrgica Huachipato en Talcahuano es precisamente el detonante estructural y el factor más profundo que explica las malas cifras de la industria metalúrgica-metalmeccánica a nivel nacional en este primer trimestre de 2026".

Explicó que "aunque el informe de Asimet describe los síntomas macroeconómicos (como la caída del 3,8% en la producción nacional), el fin de las opera-



EXPERTO SEÑALÓ QUE LA CRISIS DEL BIOBÍO ARRASTRA EL PROMEDIO NACIONAL

ciones de la usina en la Región del Biobío representa la pérdida del corazón de este sector, impactando las cifras nacionales a través de tres vías críticas".

Esas vías señaladas son el fin del encadenamiento productivo "aguas abajo",

profundización de la dependencia externa y competencia desigual y, por último, el deterioro estructural del empleo y reconversión forzada.

Sobre el primer punto, Gutiérrez expresó que "Huachipato era el único

proveedor local de acero de alta calidad indispensable para estas industrias. Al desaparecer el principal eslabón de la cadena en la región, las empresas metalmeccánicas medianas y grandes, que operan aguas abajo perdieron su sumi-

nistro estratégico nacional".

En cuanto a la dependencia externa y competencia desigual, dijo que "sin Huachipato operando, la industria metalmeccánica chilena quedó obligada a depender casi al 100% de la importación de insumos ferrosos básicos. Esto explica por qué, a pesar de que la demanda interna y la inversión está contraída, la dependencia externa sigue siendo críticamente elevada y arriesgada frente a escenarios internacionales inciertos".

Finalmente, respecto al punto del deterioro del empleo expresó que el Biobío ha sido el epicentro de la pérdida de empleo, a partir de lo señalado por el presidente de Asimet, Fernando García, en cuanto a los 40 mil empleos menos en dos décadas.

"Al no haber metalurgia base en la zona, las maestranzas y contratistas locales carecen de incentivos para fabricar, acelerando la transición hacia actividades de servicios o comercialización, lo que deprime el PIB manufacturero nacional (el cual ya se ubica apenas en un 9%, lejos del 17% de los años noventa). En resumen, la re-

gión del Biobío no solo aporta pasivamente a las malas estadísticas; la crisis de Biobío es la que arrastra el promedio nacional", cerró el dirigente.

AFECTACIÓN

Daniela Catalán, académica de la Facultad de Economía de la USS, señaló sobre las cifras entregadas por Asimet que "en el caso del Biobío, esto no solo afecta la producción, sino también el empleo formal, la actividad de proveedores locales y la capacidad de la región para sostener una base industrial competitiva. Si la industria nacional se debilita, regiones como el Biobío pierden dinamismo económico y aumentan su vulnerabilidad frente al desempleo y la desaceleración productiva".

En tanto, Viviana Véjar, economista de Faro UDD, manifestó que "a nivel regional la industria metalmeccánica ya venía presentando deterioro gracias a la competencia internacional que terminó con el cierre de la siderúrgica Huachipato. En Biobío el impacto puede traducirse en costos de materias primas más alto en el sector de la construcción e inmobiliario".